MISIÓN ADVENTISTA

Jóvenes y adultos

División del Pacífico Sur
2º trimestre 2016

CONTENIDO

VANUATU

- 5 “¡Eres tú!”, parte 1 ..... 2 de abril
7 “¡Eres tú!”, parte 2 ..... 9 de abril

FIJI

- 9 La iglesia de cristal, parte 1 ..... 16 de abril
11 La iglesia de cristal, parte 2 ..... 23 de abril
13 “¿Así que este es el día de reposo?” ..... 30 de abril

NUEVA CALEDONIA

- 15 Rescatada del demonio ..... 7 de mayo

NUEVA ZELANDA

- 17 El sueño de un policía ..... 14 de mayo
19 Perdido y encontrado ..... 21 de mayo

PAPÚA NUEVA GUINEA

- 21 “Un criminal villano como yo” ..... 28 de mayo
23 “La iglesia es mi familia” ..... 4 de junio
25 Un interés saludable ..... 11 de junio
27 El resto de la historia de Ben ..... 18 de junio

RECURSOS

- 29 Programa del decimotercer sábado ..... 25 de junio

QUERIDO DIRECTOR DE LA ESCUELA SABÁTICA:

En este trimestre se presenta la División del Pacífico Sur, que incluye los países de Australia y Nueva Zelanda, así como las islas Fiyi, Papúa Nueva Guinea, Pitcairn, Samoa, las islas Salomón, Tonga, Vanuatu, y otros.

En esta División habitan más de 38 millones de personas, entre las que se cuentan más de 424.000 adventistas del séptimo día, lo que da un promedio de un adventista por cada 89 personas aproximadamente. La mayoría de los adventistas viven en las islas. Australia y Nueva Zelanda tienen un promedio de un adventista por cada 400 personas.

Uno de los proyectos para los que se destinará la ofrenda del decimotercer sábado este trimestre se dirige específicamente a alcanzar a personas no creyentes en Nueva Zelanda a través de una programación local con temáticas sobre familia, salud y estilo de vida a través del recién establecido canal de televisión Hope Channel New Zealand.

Otro de los proyectos está orientado a llegar a la población fiyiana a través de un centro de bienestar familiar en Suva. Según el ministro de Sanidad de Fiyi, el país está experimentando una crisis sanitaria en la que la mayoría de la población sufre de enfermedades no contagiosas como la

OPORTUNIDADES

Las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre van a ayudar a:

- Equipar un estudio de radiodifusión y grabación Hope Channel en Nueva Zelanda.
- Construir un centro de bienestar familiar en Fiyi.
- Proyecto para los niños: construir 28 centros infantiles de discipulado, “Refugios de Corderos”, en Papúa Nueva Guinea, Unión Transpacífica, y en Nueva Caledonia.

diabetes. En el centro de bienestar para familias se ofrecerá al público educación sobre salud, cocina y clases de gimnasia.

Finalmente, el proyecto para la infancia este trimestre consiste en ayudar a proveer discipulado para niños (más conocido como “Refugio de Corderos”), para muchos de los niños de las islas que no tienen un lugar en el cual reunirse para la Escuela Sabática y otros encuentros, excepto debajo de un árbol.

Tenemos muchas historias emocionantes del Pacífico Sur, ¡que estoy ansiosa de compartir con ustedes y los miembros de la Escuela Sabática! Además, los animo a compartir las historias en video de nuestro DVD de enfoque misionero, que se puede descargar gratuitamente en www.adventistmission.org/videos.

Muchas gracias por su dedicación a la obra y a ayudar a conectar sus es-

cuelsa sabáticas con sus hermanos y hermanas espirituales de todo el mundo.

¡Les deseo bendiciones en Dios!

Gina Wahlen, editora

Consejero: Carlyle Bayne. Director: Pablo Marcelo Claverie. Redactor de la edición castellana: Ekel Collins. MISIÓN ADVENTISTA. JÓVENES Y ADULTOS es una publicación trimestral editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, para el Depto. de Escuela Sabática de las divisiones Sudamericana e Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset*, en talleres propios de Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, República Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Segundo trimestre del año 2016 (abril-junio de 2016). Año 107, nº 2

Imágenes: Thinkstock

—108304—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 5218366	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

“¡ERES TÚ!” PARTE 1

JEAN-PIERRE

Jean-Pierre venía de una familia con profundas raíces en la Iglesia Presbiteriana. Los misioneros habían llegado a su aldea en 1945, y un tiempo después se construyó una iglesia presbiteriana, la primera en la isla. El abuelo de Jean-Pierre había sido misionero en la isla de Futuna, a 1.000 millas (1.600 km) de distancia. Todo el mundo sabía que Jean-Pierre pertenecía a la Iglesia Presbiteriana, y siendo adulto llegó a ser anciano de su iglesia local.

Un día, el mundo de Jean-Pierre cambió. Mientras trabajaba en el turismo y la industria hostelera, conoció a Lana. A medida que se fueron conociendo, Jean-Pierre supo que Lana era adventista del séptimo día. Esto fue muy sorprendente para Jean-Pierre, especialmente por el hecho de que Lana asistiese a la iglesia en sábado en lugar del domingo. “Fue como chocarme contra un muro”, recordó.

Decidieron casarse, aunque espiritualmente era una lucha, ya que Lana asistía cada sábado a su iglesia y Jean-Pierre lo hacía los domingos. “Cuando llegaba el sábado, tenía que salir de casa en silencio, sin alborotar”, dijo Jean-Pierre. “Y los domingos, ella era la que dejaba la casa”.

Jean-Pierre continuaba con su papel de liderazgo en la iglesia presbiteriana, donde se encargaba de las finanzas y predicaba regularmente durante los servicios dominicales. También enseñaba a otros líderes.

Finalmente, Jean-Pierre y Lana tuvieron tres hijos, pero continuaban viviendo sus vidas espirituales por separado. Los niños guardaban junto con su madre el sábado como día de reposo, y Jean-Pierre continuaba predicando y liderando su iglesia los domingos. Pero en su hogar existía una tensión que cualquiera podía sentir.

UNA VENTANA ABIERTA

“Entonces una nueva ventana se abrió”, cuenta Jean-Pierre. “Mi esposa se unió al Centro Adventista del Libro, ahora conocido como Centro de Esperanza del Libro, donde se convirtió en gerente. Ella ponía algunas revistas sobre nuestra mesa cuando yo estaba preparando los sermones. Me gustaron mucho las revistas, y las encontré de gran ayuda para la preparación de mis sermones, sin darme cuenta de que esto estaba preparando el camino.

“Cuando había funciones de la Iglesia Adventista, mi mujer me invitaba. Comencé a asistir a las conferencias para hombres adventistas, aunque todavía era un anciano en la iglesia presbiteriana. Disfrutaba mucho de las conferencias, pero todavía tenía la sensación de que había un muro enfrente de mí contra el que me seguía golpeando. En nuestro hogar,

INFORME MISIONERO

- Vanuatu es una parte de la Unión Misionera Transpacífica (TPUM por su sigla en inglés).
- La TPUM se compone de muchos países insulares como Samoa Americana, Fiyi, Kiribati, Nauru, Niue, Samoa, Islas Salomón, Tokelau, Tonga, Tuvalu y Vanuatu.
- La obra misionera en Vanuatu se estableció en 1912.
- Actualmente hay 21.354 adventistas que se reúnen en 85 iglesias y 130 grupos pequeños en Vanuatu.

se adoraba en sábado y después en domingo. Podía sentir que algo no iba del todo bien, y que necesitaba encontrar qué era”.

Jean-Pierre luchó por algún tiempo con la cuestión del sábado y el domingo antes de finalmente encontrar la respuesta.

PV14

En 2014, como parte del programa *La Misión en las ciudades*, una iniciativa de la Asociación General, se celebraron reuniones de evangelización en Port Vila, la capital de Vanuatu. El programa, conocido como “PV14”, tenía como objetivo alcanzar al mayor número de personas posible en la ciudad y sus alrededores. Se organizó un comité de transporte y se invitó a Jean-Pierre a ser el coordinador del transporte para su aldea. Por lo tanto además de traer y llevar a la gente a las reuniones cada noche, el también asistía a los encuentros.

Durante las dos primeras semanas Jean-Pierre estuvo más concentrado en sus responsabilidades con respecto al transporte, pero a la tercera semana su atención se vio

cautivada de una manera sorprendente. Él describe así con sus propias palabras:

“¡ERES TÚ!”

Me senté y miré hacia la gran pantalla. Estaba escuchando al pastor Jean-Noel predicar acerca del sábado, el tema que me había estado preocupando todo este tiempo. A medida que iba escuchando y siguiendo la predicación con la Biblia, quedé convencido de que esa era la verdad.

Entonces, de repente, el pastor alzó la vista, y apuntándome directamente dijo: “¡Eres tú!” Miré a mi alrededor para ver si había alguien detrás de mí, pero no había nadie. Lo hizo de nuevo señalándome: “¡Sí, eres tú a quien estoy señalando!”

Lo ignoré, tratando de fingir que no hablaba conmigo. Esperé antes de alzar la vista de nuevo, pero cuando lo hice allí estaba él diciéndome: “Hoy, ¡eres tú!” Me detuve, y decidí no mirar hacia la pantalla de nuevo, pero en el momento en el que elevé mi cabeza, él seguía señalándome y diciendo: “Eres tú”. Esta vez lo miré con lágrimas en mis ojos y le dije: “Sí, soy yo”.

Tomé mi decisión. Había estado haciendo todas estas cosas en la iglesia, pero había una voz interior; algo que me decía: “Esto no está bien”. Ahora estaba convencido acerca del sábado, y acepté esta verdad. Era todo lo que podía hacer. Nunca más sentí esa batalla interior, y experimenté la paz espiritual. Sabía que había tomado la decisión correcta acerca de guardar el sábado y ser bautizado como adventista del séptimo día. Me recordé a la historia de Zaqueo, cuando Jesús elevó su mirada hacia el árbol y lo llamó por su nombre.

“¡ERES TÚ!” PARTE 2

(Hacer un breve repaso de la historia hasta aquí.)

Durante la comida del viernes, le conté a mi mujer la decisión que había tomado. Se lo dije directamente:

–¡Me bautizo mañana!

Ella lloró de alegría, y creo que sus oraciones fueron contestadas. Yo estaba feliz y me sentía en paz.

Después de hablar con mi mujer, fui a hablar con mi pastor cara a cara, quien era también mi tío.

–Tío –le dije–, siempre seremos familia; siempre serás mi tío. Pero hay algo que tengo que decirte, y es importante que te lo diga yo mismo.

Así que, se sentó al otro lado de la mesa y le dije:

–Creo que es hora de que te hable del sábado como día de reposo y de la paz que siento en mi interior.

Él hizo una pausa por un tiempo. Creo que sabía lo que le iba a decir.

–Hoy es viernes. Mañana voy a ser bautizado y voy a convertirme en un guardador del sábado como día de reposo.

Al principio se quedó sin habla. Finalmente, me miró con ese gran y oscuro rostro, y me dijo:

–Has hecho la elección correcta.

Allí estaba él, un pastor que guardaba el domingo como día de reposo, ¡diciéndome esto!

–Gracias, es todo lo que tenía que contarte –le contesté.

De ahí pasé a mis compañeros, los otros ancianos con los que había trabajado tan cercanamente. Les dije lo mismo que le había dicho a mi tío, pero no me creyeron. A la tarde siguiente, todos vinieron a ver el bautismo. A medida que me vieron subir, dijeron: “¡Es él!” Todos se quedaron sin palabras.

Después del bautismo, me acerqué a los ancianos presbiterianos y les hablé de mi lucha interior acerca del sábado. Les expliqué cómo las presentaciones bíblicas en PV14 me habían hablado y que tenía que dejar de resistirme a la verdad. Entonces, los animé a que se unieran a mí.

LLAMADO POR LA JUNTA

Después de mi bautismo, la Junta de la Iglesia Presbiteriana me llamó para comparecer ante ellos en tres ocasiones. En cada ocasión, me hacían preguntas y me decían que abandonase la Iglesia Adventista. Después de la tercera vez, dije:

ALGUNOS DATOS

- La palabra “Vanuatu” significa “Tierra eterna”.
- Sus habitantes son mayoritariamente melanesios, con más de 115 culturas y lenguas diferentes.
- Vanuatu solía llamarse las Nuevas Hébridas, pero ha sido una república independiente desde 1980.
- El país de Vanuatu se compone de más de 83 islas separadas, y está situado entre Fiyi y Nueva Caledonia, cerca de 1.440 millas (2.253 km) al este de Australia.

—Esta es la última vez que voy a comparecer. Créanme, he estado luchando por encontrar la verdad, y la he encontrado. He tomado mi decisión, y es definitiva. Me mantendré en mi decisión hasta que Jesús venga.

Sostuve la Biblia ante ellos y dije:

—Este es el mismo libro que están sosteniendo entre sus manos. Hago un llamado a cada uno de ustedes para que la lean en profundidad y la consideren como yo lo hice. Jesús nos dice, en Juan 14:15: “Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos” (NVI).

—Jesús dijo esto —les dije—. Es tan simple como eso. El problema era que yo no estaba con él, obedeciendo sus mandamientos. Ahora que he tomado esta decisión, he alcanzado la paz mental. ¡Estoy libre! ¡He hallado la verdad!

Les insistí:

—Sigan el camino que he seguido. Lo intenté. Funciona. El dolor al que me enfrentaba no lo padezco más. Jesús lo ha quitado. Pruébenlo. Jesús nunca les fallará. Él es real.

No es demasiado tarde. Tomen su decisión ahora, antes de que sea demasiado tarde.

Uno de los ancianos que se encontraban allí respondió al testimonio de Jean-Pierre, y más tarde fue bautizado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

ALIMENTANDO A LOS CORDEROS

Hoy en día, Jean-Pierre y su esposa están encantados de proporcionar un lugar en su casa donde los niños puedan ir a aprender acerca de Dios. Conocido como “Refugio de Corderos”, este es un lugar donde los niños, y sus padres van los miércoles a las reuniones de oración, a las vespertinas de las tardes de los viernes, a los servicios de adoración de los sábados por la mañana y a los programas de los Conquistadores de los sábados por la tarde. Jean-Pierre y su familia no solo nutren espiritualmente; también proporcionan comida. Aproximadamente treinta personas van cada semana, de las cuales cinco ya han sido bautizadas.

“Esto es lo más feliz que me podría estar pasando”, dijo Jean-Pierre. “Respondí al llamado y recibí esta maravillosa bendición. Debo decir que no me arrepiento de la decisión que he tomado. Ahora ya no tenemos una barrera dentro de nuestra familia; estamos todos unidos y muy bendecidos”.

Uno de los proyectos a los que van destinadas las ofrendas del decimotercer sábado es ayudar a construir más “Refugios de Corderos” en muchas de las islas del Pacífico Sur, entre ellas Vanuatu. Muchas gracias por dar generosamente.

LA IGLESIA DE CRISTAL PARTE 1

PRIORIDAD MÁXIMA

Cuando el pastor Joe Talemaitoga llegó a la oficina de la Misión en Fiji, en Suva, como nuevo capellán de la juventud adventista, se le encomendó como máxima prioridad el establecer una iglesia o centro de evangelización al que pudieran asistir los alumnos que estudiaban en la Universidad del Pacífico Sur y las instituciones educativas circundantes. Los fondos estaban disponibles, pero en una isla donde el espacio es un bien escaso, especialmente en la capital, los líderes de la iglesia no habían podido encontrar todavía un lugar adecuado (y asequible) cerca de la Universidad.

LA REUNIÓN

Una tarde, el pastor Joe y otros líderes misioneros, junto con varios representantes de los estudiantes adventistas, se reunieron en una clase del campus universitario para considerar una lista de propiedades disponibles. Ninguna de ellas era un sitio ideal, pero el grupo votó a favor de la compra de un terreno con desnivel ubicado a unos dos kilómetros (1,2 millas) de la principal universidad.

Ya eran más de las 10 de la noche cuando todos se fueron. A medida que un grupo de estudiantes de las Islas Salomón caminaba por la calle, repararon en un coche que paró delante de ellos. Un hombre salió de un salto, corrió hacia una valla que rodeaba un caserón situado en una buena propiedad, colocó rápidamente un cartel de “Se vende”, y se fue. “Deberíamos contarle esto a nuestro capellán”, dijeron.

LA PROPIEDAD IDEAL

A las 7:30 de la mañana siguiente, el teléfono del pastor Joe sonó. Escuchó cómo un estudiante entusiasmado describía la propiedad y su ubicación privilegiada. Tras agradecer al estudiante por su llamada, el pastor Joe llamó al teléfono del cartel a las 8:00 a.m.

—¿Está en venta la propiedad de la Avenida Grantham, junto a la Universidad?

—Sí, es la casa verde con la valla verde.

Justo después de la llamada, el pastor fue a ver la finca. Era perfecta. Situada en una pequeña elevación a solo dos cuerdas de la Universidad, y justo frente a la calle del cine y el centro comercial más grandes de Fiji, el pastor no podía imaginar un lugar más visible y accesible. Inmediatamente llamó a la inmobiliaria, y les dijo que se dirigía hacia allí para discutir la compra de la propiedad.

INFORME MISIONERO

- La obra misionera en Fiyi se estableció en 1889.
- Hay 19 iglesias y 101 grupos pequeños a lo largo de la Misión en Fiyi.
- Al final de 2014, había 24.732 miembros adventistas en Fiyi.
- Cerca de la mitad de la población es de etnia fiyiana, y casi la otra mitad por completo son descendientes de indios. Mientras que la mayoría de los nativos fiyanos se consideran cristianos, pocos indios se han convertido al cristianismo.

“Me encontré con el hombre que había colocado el cartel, un fiyiano”, recuerda el pastor Joe. “Me presenté como capellán y le conté sobre nuestra necesidad. Éramos un grupo nómada, expliqué, y la Iglesia Adventista del Séptimo Día quería proporcionar a estos jóvenes un lugar permanente. Podíamos convertir la casa en una iglesia”.

RECUERDOS ENTRAÑABLES

A medida que el pastor hablaba, se dio cuenta de que las lágrimas empezaban a correr por el rostro del hombre.

—¿Sabes? —dijo el hombre—. Mientras hablabas, he recordado las cosas que aprendí en la Escuela Primaria Adventista de Suva. Mi madre me mandó allí por tres años. Recuerdo las historias de la Biblia y las canciones.

Claramente, la vida del hombre se había visto impactada positivamente por su experiencia en una escuela primaria adventista.

—Voy a llamar al propietario de nuestra empresa ahora —dijo.

En poco tiempo, un hombre indio entró, miró al pastor Joe y exclamó:

—¡Oh, eres tú! ¡Te conozco! Hace algunos años, una chica adventista con la que trabajo me invitó a la Iglesia Adventista de Tamavua durante un sábado especial. Fui, y ¡tú eras el predicador!

En su interior, el pastor se sintió muy agradecido con la chica que había invitado a este hombre a la iglesia.

OTRO TIPO DE INVERSIÓN

—Entonces, ¿por qué quiere comprar esta finca? ¿Cuál es el propósito? —preguntó el propietario.

—Para una iglesia para gente joven —contestó el pastor Joe.

—¿No es para invertir? —sondeó el propietario.

—No es ese tipo de inversión —dijo el pastor Joe—. Si no una inversión ¡en los jóvenes!

El hombre sonrió.

—Como indios, estamos encantados de vender la propiedad a una iglesia o a una organización religiosa.

Después de una pausa, añadió:

—Necesito el 10% en 48 horas.

“No hay problema”, pensó el pastor Joe. “Tenemos el dinero de la ofrenda esperando en el banco”.

LA IGLESIA DE CRISTAL PARTE 2

La historia hasta ahora: Cuando el pastor Joe Talematoga comenzó su trabajo como capellán de los jóvenes adventistas en Suva, Fiji, se le dijo que su prioridad era establecer una iglesia/centro evangelizador para servir a todos los estudiantes que asisten a la Universidad del Pacífico Sur y a las instituciones educativas de alrededor. A través de circunstancias inusuales, el pastor Joe conoció rápidamente acerca de una propiedad ideal y se reunió con el dueño.

Cuando el pastor Joe contactó con los líderes del consejo financiero, hubo sentimientos encontrados acerca de la compra de la nueva propiedad. “Ya hemos decidido y votado”, dijo alguno. Sin embargo, todos acordaron reunirse con el pastor Joe a las 13:00 en el #7 Grantham Road, en el centro de Suva, a solo dos cuadras de la Universidad del Pacífico Sur.

Mientras observaban esta propiedad tan bien ubicada, el pastor Joe le dijo al grupo:

–Creo que el Señor está liderando este proyecto, y quiero que consideren la compra de esta propiedad. Personalmente estoy convencido de que esta propiedad es para nosotros; no deberíamos escondernos.

Después de mucha reflexión y debate, se decidió seguir adelante con la compra de la propiedad de Grantham Road. La señal de “En venta” fue retirada tan solo 24 horas después de que fuese colocada, porque los adventistas ahora eran los dueños del inmueble.

MUCHOS OBSTÁCULOS

La compra de la propiedad, sin embargo, fue solo el primero de muchos obstáculos que tuvieron que superar antes de que el Centro Terciario de Evangelismo en el Pacífico (PTEC) se convirtiese en una realidad.

El siguiente reto fue el edificio en sí. El grupo pronto se dio cuenta de que sería mejor construir un nuevo edificio en lugar de intentar darle uso a la estructura existente. Eso significaba que tendrían que entablar conversaciones con el ayuntamiento para recalificar el terreno y así construir una iglesia.

Cuando el grupo presentó por primera vez su solicitud de recalificación, los miembros del Consejo de la ciudad se sorprendieron.

–¿Les han proporcionado información privilegiada? –preguntaron–. ¿Cómo se las han ingeniado para comprar esta propiedad? ¿Sabías que vas a estar frente a miles de personas día y noche?

ALGUNOS DATOS

- Fiyi es una nación compuesta por más de 330 islas, y solo un tercio están habitadas.
- Fiyi fue una colonia británica durante 96 años. Consiguió la independencia en 1970.
- Fiyi tiene una población de 902.335 habitantes. La mayoría de la población vive en las islas más grandes, Viti Levu, donde se encuentra la capital, Suva, y Vanua Levu.
- Hay una media de 70 pulgadas (175 cm) de lluvia al año en Fiyi.
- Hay un promedio de 68 a 90 grados Fahrenheit (20 a 32 grados Celsius).

—No —respondió el pastor Joe—, pero el Señor lo sabía. Por eso mandó a aquel hombre que colocase el cartel de “En venta” a las 10 de la noche.

El siguiente paso en el proceso de recalificación era conseguir la aprobación de los vecinos que rodean la propiedad. Todos los propietarios estaban felices de que construyesen una iglesia adventista en su barrio, excepto uno. La propiedad recién adquirida lindaba con una propiedad de la Iglesia Católica Romana. Decididos a bloquear todos los esfuerzos por recalificar la propiedad adventista, el sacerdote y las monjas se negaron sistemáticamente a reunirse con el pastor Joe y el grupo adventista durante ocho meses.

“No queremos negociar, no hay nada que negociar”, afirmaron en repetidas ocasiones antes de cerrar la puerta. Sin embargo, los adventistas siguieron orando y tratando de visitar la parroquia católica.

Durante este tiempo, inversores cono-

cieron la venta de esta propiedad tan bien situada y se acercaron al grupo de adventistas con ofertas muy lucrativas, en ocasiones incluso prometiendo pagar a los adventistas el doble del precio de compra. Pero el pastor Joe siempre contestaba:

—No. Este es el momento de Dios y esta va a ser su propiedad.

Después de ocho meses, el tan esperado día llegó cuando el pastor Joe fue a la parroquia y la puerta permaneció abierta. Hablando francamente, le dijo una monja al pastor adventista:

—Hemos estado luchando entre nosotros mismos. Nuestros dirigentes deberían haber sido más proactivos a la hora de adquirir su propiedad. Y ahora nos damos cuenta de que de ningún modo ustedes van a renunciar a ella.

La última firma que hacía falta para recalificar el terreno fue añadida a la solicitud, y el ayuntamiento la aprobó.

Con impaciencia, el pastor Joe y su grupo avanzaban, eligiendo la estructura de la iglesia con paredes acristaladas a ambos lados conocida como el PTEC. “Cuando la gente sale de los centros comerciales y de los cines, ¿qué van a ver? Esperamos que vean a Jesús. Llegaran a ver y a escuchar acerca de él”.

Hoy, más de trescientos universitarios acuden a adorar a Dios en el PTEC. A poca distancia del campus universitario, la iglesia se ha convertido en un lugar de reunión para fomentar la fe y las actividades de evangelización durante la semana, y durante los sábados. Esta iglesia transparente realmente brilla como una luz que todos pueden ver.

Visita la página web del PTEC en <http://ptec.adventist.org.fj>.

“¿ASÍ QUE ESTE ES EL DÍA DE REPOSO?”

IAN Y LAVINIA

Ian Rigamoto y Lavinia, su esposa, provenientes de la pequeña isla de Rotuma –aunque vivían en Suva, la capital de Fiyi–, participaban de forma activa en la iglesia metodista y criaban a sus hijos, Rozlyn y Romero, en esta fe. Sin embargo, la pareja deseaba aprender más acerca de la Biblia.

Un día Ian quedó impresionado al entrar en una tienda de videos en Suva. Allí encontró una serie de DVD sobre profecías bíblicas del pastor adventista Doug Batchelor.

Tomó la serie y la llevó a casa, la familia miró los DVD y pronto quedaron convencidos acerca del sábado. “No se lo dijimos a nadie”, recuerda Lavinia, “pero todos estábamos convencidos de que estábamos adorando en el día equivocado”.

EN NUESTROS CORAZONES

“En lo profundo de nuestros corazones, sabíamos que el domingo no era el día correcto”, cuenta Ian. “Nuestros corazones nos decían que hiciésemos lo correcto”. Pero el padre de Ian vivía con ellos, y no querían decepcionar a sus familiares y amigos.

Ian, Lavinia y su hija, Rozlyn, continuaron asistiendo a la iglesia metodista, pero la hija menor, Rosemary, comenzó a ir a la iglesia adventista. Con frecuencia ella recordaba a sus padres la verdad del sábado. La familia luchó con sus convicciones durante cinco años, a veces orando y ayunando mientras rogaban a Dios por su dirección.

TIEMPOS DIFÍCILES

Entonces comenzaron a ocurrir cosas extrañas. “Cuando no estábamos haciendo lo que sabíamos que debíamos hacer, Dios comenzó a actuar por nosotros”, cuenta Ian. “Pasamos momentos difíciles. Perdimos nuestra casa y tuvimos que alquilar tres lugares diferentes. La noche que perdimos nuestra casa, le dije a Lavinia: ‘Dios está intentando decirnos algo’. Nosotros buscábamos una manera fácil de resolver el problema, pero Dios nos estaba diciendo: ‘Esperad en mí y reconoced que Yo soy Dios’. Estaba moldeándonos para dar el paso hacia la Iglesia Adventista, pero no nos dimos cuenta hasta más tarde”.

Entonces, el pastor metodista decidió que algunos miembros ya no podían seguir sirviendo en sus cargos, lo que incluía a Ian en su labor de diácono. “Lloré durante toda la reunión”, dijo Lavinia. “Entonces me dije a mí misma que no debería estar llorando.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Rotuma se encuentra a unas 400 millas (643 km) de Suva, Fiji.
- La isla de Rotuma mide tan solo 16 millas cuadradas (43 km cuadrados) y tiene una población de tan solo 2.002 rotumanos.
- El 85% de los rotumanos votó en contra de la apertura de la isla al turismo organizado.
- Cerca de 10.000 rotumanos viven en las principales islas de Fiji, en Nueva Zelanda y en Australia.

Habíamos ayunado y orado, y tal vez esta era el inicio de nuestra marcha”.

ALGUIEN LLAMA A LA PUERTA

Poco después de esta experiencia, alguien llamó a la puerta de la familia Rigamoto. Era una mujer llamada Teresa, de la Iglesia Adventista. “Nos preguntó si queríamos estudiar la Biblia, y dijimos que sí”, recuerda Lavinia. “Fue muy agradable e interesante. Queríamos saber más. Me di cuenta de que mi esposo quería dar el paso, pero su padre aún vivía con nosotros”.

Entonces, un día, el padre de Ian preguntó:

—Por favor, ¿puedo volver a Rotuma? Estoy cansado de estar en este lugar.

Pagaron su pasaje y se marchó.

Justo cuando Ian y Lavinia creían que había llegado el momento de guardar el sábado, el primer anciano metodista vio a Ian en el mercado y le dijo:

—Contamos con tu predicación para este viernes, Viernes de Pascua.

Ian se sintió confundido, ¿qué debía hacer?

¡ES EL MOMENTO!

Esa misma tarde, Teresa vino para el estudio bíblico. Sintióse confuso todavía, Ian dijo a Teresa:

—Predicaré el viernes y después me iré definitivamente.

Ian luchó con sus convicciones toda la noche, y en la mañana encontró paz. Tras el culto familiar, anunció:

—Después del trabajo iré directamente a la iglesia metodista para decirles que gracias, pero que a partir de ahora asistiremos a la Iglesia Adventista.

Esa noche Ian cumplió su promesa. El primer anciano quedó sin habla por cinco minutos, pero Ian le dijo:

—Oramos y ayunamos, y pedimos que la verdad nos fuese revelada. Le pedimos a Dios que nos ayudase a encontrar el camino, y lo hemos encontrado.

ENCONTRANDO PAZ

Ese sábado Ian y Lavinia se unieron a su hija, Rozlyn, en el servicio de adoración en la Iglesia Adventista. Fueron bautizados, y comenzaron a dar estudios bíblicos en su casa semanalmente. “Desde el primer sábado que asistimos a la iglesia había una paz que no había sentido en toda mi vida”, relata Ian. “Sigo experimentando esa paz cada sábado. Y esperamos con mucha ilusión nuestro estudio bíblico de cada miércoles. Tengo sed de Su Palabra”.

El primer sábado que fuimos a la iglesia, al llegar a casa, mi esposo me dijo: “He podido sentir la paz de Dios”. Le dije que yo también la había sentido. “Oh, gracias Señor, ahora sé lo que es un verdadero día de reposo”.

RESCATADA DEL DEMONIO

PASTOR FELIX WARDOBERT

La Misión de Nueva Caledonia es uno de los lugares más desafiantes en la División del Pacífico Sur. Su territorio incluye la Isla de los Pinos, las Islas de la Lealtad, Nueva Caledonia, y la Colectividad de Wallis y Futuna. Tiene una población de 280.000 personas, 919 miembros adventistas, 6 iglesias adventistas del séptimo día y 3 grupos pequeños.

El pastor Félix Wardobert es el presidente-secretario de la Misión de Nueva Caledonia. En la siguiente historia nos relata una maravillosa experiencia que tuvo lugar en abril de 2015 durante unas reuniones de evangelización celebradas en Nueva Caledonia.

GRANDES MILAGROS

Nunca habíamos vistos tantísimos bautismos; ¡sesenta personas! Cada mañana durante las tres semanas que duraban las reuniones, los miembros de nuestra iglesia nos reuníamos de 5:30 a 7:00 a.m. para tener 45 minutos de devoción, seguidos de 45 minutos de oración de rodillas. Al principio, venían sesenta miembros; después, cien; y después doscientos cada mañana. La iglesia se encontraba en el proceso de oración y entrega, ¡y el Señor obró grandes milagros! No hubo solamente bautismos, sino también conversiones reales. Hubo algunas personas que, cuando supieron acerca del sábado, prefirieron renunciar a sus puestos de trabajo antes que trabajar en el día santo de Dios. Una persona había trabajado en el mismo lugar durante 29 años, y estaba apunto de retirarse, pero renunció por causa del sábado.

Había también una joven que asistía a las reuniones. Su nombre era Kelly. Recibí una llamada acerca de Kelly antes de la primera reunión. “Prepárate”, me dijeron, “está poseída por el demonio. Lleva a alguien para sujetarla”.

Cuando Kelly llegó a la reunión, se podía sentir la presencia de los ángeles malignos. Estaba sentada allí, de frente, mirándome. También estaba allí toda esa gente, 250 personas no adventistas; estaba lleno.

En cuanto Kelly se sentó, comencé a orar: “Dios, no dejes que ella estropee todo esto; la gente está viniendo para ver si somos la iglesia verdadera”.

Se podía sentir esa nube oscura sobre nosotros, justo en medio de la multitud. De alguna manera me las arreglé para terminar el sermón y ella estaba tranquila. Entonces, los demás pastores y yo nos acercamos para hablar con ella.

Nos enteramos de que Kelly había ido por todas partes en busca de curación, pero nunca había funcionado. Ahora iba a asistir a nuestras reuniones. Esa noche varios pastores fuimos a la casa de Kelly. Estuvimos allí hasta las 2 de la mañana.

INFORME MISIONERO

- La Misión de Nueva Caledonia se estableció en 1925.
- Forma parte de la Unión del Pacífico de Nueva Zelanda.
- El 60% de la población de Nueva Caledonia pertenecen a la Iglesia Católica Romana.
- El francés es la lengua oficial, aunque también se hablan varios dialectos melanesio-polinesios. El inglés es ampliamente utilizado en las zonas turísticas.

Cuando entramos en la casa, realmente podíamos oler una presencia demoníaca. Nos enteramos de que Kelly había acudido a curanderos y brujos, y que había estado en contacto con el mundo espiritista. En cuanto comenzamos a orar por ella, ella comenzó a agitarse y arrastrarse por el suelo como una serpiente. Entonces, oramos con más ahínco todavía.

REUNIONES DE ORACIÓN EFECTIVAS

Alrededor de las 5:30 de la mañana estábamos de regreso en la iglesia, orando por esta joven y por todas las personas que estaban asistiendo a las reuniones. Esas reuniones de oración matutinas fueron momentos de verdadero reavivamiento y reforma entre los miembros de la iglesia; un reavivamiento que trajo fuego y energía espirituales. Luego, en la noche, ¡había reavivamiento y reforma para los no adventistas! Después de un tiempo, era tal la cantidad de gente que asistía a las reuniones que tuvimos que reubicar el programa en la igle-

sia, ya que el salón en el que se realizaban las reuniones quedaba pequeño.

Con Kelly, cada día después de orar con ella, podíamos verla progresar. Primero, fue capaz de pronunciar el nombre de Jesús, después pudo orar y después ya era capaz de leer la Biblia: era un proceso de liberación. Era un camino en el que ella tenía que ir tomando decisiones.

“ESTA ES TU CASA”

Cuando comenzó a comprender la verdad, no quería entrar en su dormitorio. Le decíamos: “Esta es tu casa, es tu dormitorio”. Todos los pastores entramos con Kelly en el dormitorio y oramos con ella. Mientras orábamos y mencionábamos el nombre de Jesús, tuvo el coraje de levantarse y empezar a sacar todas las cosas satánicas que había en su casa. Lo tiró todo.

En las primeras reuniones Kelly llegaba medio desnuda, pero al final asistía completamente vestida y en su sano juicio. El día que entregó su vida a Jesús fue el mejor día de su vida.

Hoy, Kelly se regocija en el Señor. Está limpia, y cortó toda su relación con lo diabólico antes del bautismo. Ella ama a Jesús, y le encanta la Iglesia Adventista del Séptimo Día. ¡Es increíble lo que el Señor puede hacer en una o dos semanas! Ahora Kelly está tratando de llevar su familia al Señor.

TU REGALO

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado será utilizada para construir el “Refugio para Corderos” que tanto necesitan los niños aquí. Es un lugar en el que se podrán reunir para estudiar la Escuela Sabática y tener otras reuniones. ¡Gracias por tu ofrenda!

EL SUEÑO DE UN POLICÍA

IGLESIA PAPATOETOE

La comunidad e Iglesia Adventista del Séptimo Día de Papatoetoe (PAPSDA), en el sur de Auckland, Nueva Zelanda, siempre ha proporcionado muchas oportunidades para que sus miembros participen en el ministerio. Pero ahora estaban a punto de embarcarse en una aventura completamente diferente.

EL SUEÑO

En el departamento de la policía local, los agentes estaban buscando estrategias eficaces para la prevención de delitos. Eran testigos de cómo muchas personas eran enviadas a prisión después de haber sido arrestadas por delitos menores. Dos meses más tarde, volvían a encontrarse de nuevo con los mismos individuos, pero en esta ocasión estaban acusados de delitos mucho más graves. Como los policías observaban con frecuencia que se repetía este patrón, se preguntaban: “¿Y si pudiéramos interceptar a estas personas la primera vez que vienen?”

Mientras hablaban de ello, al sargento mayor se le ocurrió una idea: “¿Qué sucedería si colocáramos algo en las celdas para que los que han delinquido por primera vez puedan leer? Algo interesante, inspirador, algo que los anime a cambiar antes de que sea demasiado difícil”.

Así, surgió la revista *Del crimen a Cristo* (juego de palabras en inglés, *Crime 2 Christ*). La revista presentaría historias de criminales conocidos que habían entregado su vida a Cristo. El sargento sabía, sin embargo, que el departamento de policía no tenía suficientes recursos humanos y financieros para llevar a cabo la idea, por lo que tenían la esperanza de asociarse con alguna iglesia local.

ADVENTISTAS PARA “DAR A LUZ” AL PROYECTO

Entonces, una noche el sargento tuvo un sueño: vio a una mujer embarazada con las palabras “Adventista del Séptimo Día” escritas sobre ella. De repente, se despertó y escribió lo que había visto, antes de volver a acostarse.

A la mañana siguiente, el sargento compartió su sueño inusual, que indicaba que la Iglesia Adventista del Séptimo Día sería la que iba a dar a luz a este proyecto. Otro oficial de policía dijo: –Soy adventista y sé de una iglesia que estaría interesada en ayudar, ¡la iglesia de Papatoetoe!

Así que, el sargento se reunió con el pastor Hurlow. El pastor le aseguró que la iglesia

CÁPSULA INFORMATIVA

- Nueva Zelanda es un hermoso país que queda al este de Australia. Se compone de dos islas grandes y varias más pequeñas.
- Solo alrededor de 4,5 millones de personas viven en Nueva Zelanda, la mayoría de ellas en la Isla Norte. La ciudad más grande es Auckland, con poco más de 1,4 millones de personas.
- Los pobladores originales de Nueva Zelanda son los polinesios, que llegaron desde otras islas del Pacífico Sur. Hoy, a estas personas se las conoce como maoríes, y representan el 14,6 por ciento de la población total.

estaba muy interesada en asociarse con la policía en este proyecto de ayuda a la comunidad. También le explicó que la iglesia podía ayudar con la distribución y el diseño, pero que no disponían de dinero.

“DIOS ME ENVIÓ AQUÍ”

Al día siguiente, una mujer llegó a la comisaría de policía diciendo que quería hablar con el sargento mayor:

—Dios me ha enviado aquí —dijo al oficial—. No sé por qué, pero dime qué estás haciendo por la comunidad.

El sargento compartió la idea de la revista *Del crimen a Cristo*.

—Ahora sé por qué Dios me ha enviado aquí a hablar con usted —contestó la mujer—. Nos gustaría donar algo de dinero. Iré a orar y hablar con algunas personas.

Mientras tanto, el sargento le contó al pastor Hurlow y a su equipo de la iglesia de Papatoetoe acerca de la mujer, y juntos oraron para que Dios dispusiese los corazones

de la gente para donar. Pocos días después, la mujer volvió, diciendo al sargento que disponía de diez mil dólares para el proyecto. ¡Los agentes de policía y la iglesia de Papatoetoe estaban encantados! Este dinero fue suficiente para editar el primer número de la revista, con las historias de tres personas que cambiaron su vida criminal por una vida en Cristo.

“MÁS DE LO QUE NECESITÁBAMOS”

Después de que la revista fuera lanzada en mayo de 2015, la misma mujer les dijo al sargento y al pastor adventista que disponía de más dinero para la siguiente edición. “Esto fue la verdadera confirmación de que Cristo es quien lidera y guía este proceso”, dijo el pastor Hurlow. “No tuvimos ni siquiera que pedir por ello, pero en el momento oportuno tuvimos más de lo que necesitábamos”.

“Cuando la policía llegó y nos habló acerca de su proyecto, fue obvio”, dijo el pastor Hurlow. “Aquí es donde percibimos al Espíritu, que nos conduce y guía a nuestro objetivo. Sin siquiera preguntar, esta iniciativa llamó a nuestra puerta y preguntó: ‘¿Apoyarás esto?’”

Uno de los objetivos de la revista es editarse a escala nacional. “En mayo de 2015 ya hemos recibido peticiones de comisarías de todo el país”, dijo el pastor Hurlow.

Ya ha habido al menos un bautismo relacionado directamente con la lectura de la revista.

“Esto es algo realmente innovador en un país aconfesional, donde el Gobierno se ha comprometido a colaborar con las iglesias locales para tener las revistas en las celdas”, dijo el pastor Hurlow. “Nos encantaría que sigan orando”.

PERDIDO Y ENCONTRADO

Nota del Editor: Esta historia aborda el delicado tema del abuso sexual infantil. Hemos incluido la historia para ilustrar cómo Dios puede abordar circunstancias tan difíciles y llevar la esperanza, la curación, a través del ministerio de la evangelización.

PAUL

Paul viene de una familia de origen samoano, pero nació y se crió en Nueva Zelanda. Fue el primero de siete hijos. Más tarde se enteró de que sus padres lo habían dedicado al Señor, con la esperanza de que algún día se convirtiese en un predicador.

A pesar de las buenas intenciones de su padre, la infancia de Paul estuvo plagada de traumas. Desde los seis años fue repetidamente abusado sexualmente por un tío. La casa se convirtió en una pesadilla. No podía contárselo a nadie porque el tema era tabú.

VIVIENDO EN UNA CAJA

Con ocho años, Paul estaba viviendo en la calle. A los nueve años ganaba cuatro dólares a la semana repartiendo leche y periódicos. Con el fin de conseguir más dinero para comprar comida, trabajó sacando clavos de grandes cajas de madera.

Durante el día, iba a la escuela, donde se le proporcionaba un almuerzo caliente, y por la noche dormía en una caja. De vez en cuando iba a la piscina pública, donde podía darse una ducha por quince centavos. Aprendió a robar comida, ropa y otros artículos. En poco tiempo, Paul cayó en las drogas y el alcohol, y a los trece años abandonó la escuela.

Teniendo varios trabajos, Paul consiguió de algún modo salir adelante. Cuando tuvo 17 años se fugó con Fiona, una niña que había conocido en la iglesia. Lamentablemente, Paul todavía llevaba mucha rabia consigo, y a menudo la descargaba en su esposa. Los deportes eran una gran parte de su vida, y Paul pasó mucho tiempo jugando al fútbol (soccer), el boxeo y las artes marciales.

UNA INVITACIÓN QUE LE CAMBIÓ LA VIDA

En este ambiente, una invitación de las que cambian la vida le llegó a la joven pareja. Una amiga de Fiona los invitó a un estudio bíblico en grupos pequeños. A pesar de que se negaron en varias ocasiones, la amiga no se dio por vencida.

“Ella sin descanso, nos invitaba a estos estudios de la Biblia”, dijo Paul. “Para que nos dejase tranquilos, fuimos por cortesía. Fuimos una vez, ¡y luego no dejamos de hacerlo!”

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Asociación Norte de Nueva Zelanda se organizó por primera vez en el año 1889 y se reorganizó en el año 1915.
- La Asociación Norte de Nueva Zelanda abarca el territorio de la isla norte de Nueva Zelanda, y posee una membresía de 10.049 personas y 62 iglesias.
- La escuela secundaria adventista de Auckland fue fundada en 1970 y es conocida por sus excelentes programas.

El grupo estaba estudiando el libro de Romanos, y los corazones de Paul y Fiona se conmovieron profundamente. “Dejábamos el estudio de la Biblia y decíamos: ‘Tenemos que recibir más de esto’. El evangelio era demasiado bueno para ser verdad”, dijo Paul. “Nos preguntamos: ‘¿Estamos realmente perdonados? ¿Puestos en libertad? ¿Realmente Dios envió a su Hijo a morir por mí?’ La gracia era demasiado grande como para comprenderla. Era profunda. Seguimos leyendo la Biblia y nos dimos cuenta de que ‘siendo aún pecadores’ Cristo realmente murió por nosotros. Eso nos quebró”.

RENDICIÓN COMPLETA

Después de participar en los estudios bíblicos en grupos pequeños, Fiona y Paul asistieron a un campamento adventista que tenía lugar cerca. “El predicador predicó de corazón e hizo un llamamiento”, dijo Paul. “Miré a la lona de la tienda, tratando de contener las lágrimas. Dos semanas más tarde, no pude aguantar más. Rodé fuera de la cama y le dije: ‘Señor, soy tuyo’. Fue un grito profundo. Nunca he estado tan destrozado. No podía dejar de confesar el pecado de mi cora-

zón. Entonces, le dije: ¡Señor, voy a seguir de rodillas hasta que sepa qué es lo que quieres de mí. Entonces, ¡el Señor respondió! ‘Paul, quiero que seas un predicador’. ‘Señor, ¿ese eres tú o soy yo?’, pregunté. La respuesta llegó de nuevo: ¡Paul, hazte predicador!’

Las puertas fueron abriéndose, y Paul fue aceptado en el programa de Teología en la Universidad Adventista del Pacífico, en Papúa Nueva Guinea. Después de completar sus estudios, él y Fiona volvieron a Nueva Zelanda, donde Paul sirvió como pastor en la Asociación del Norte de Nueva Zelanda durante trece años.

CON EL DON DE PLANTAR IGLESIAS

Impresionado por las puertas que se le abrían milagrosamente para continuar con su educación, Paul, Fiona y sus hijos se trasladaron a los Estados Unidos, donde Paul estudió en el Seminario Teológico Fuller, en Pasadena, California. Una vez allí, Paul y Fiona también trabajaron duro para dar a conocer el ministerio a la segunda y la tercera generación de isleños provenientes del Pacífico que vivían allí. Viajando por todo el sur de California, la pareja visitó a los isleños, llevándoles alimentos y alentándolos. A través de este ministerio especial, se plantaron muchas iglesias.

En el año 2010, la familia volvió a Nueva Zelanda, donde Paul sirve como director de la plantación de nuevas iglesias y es secretario ministerial para la Asociación Norte de Nueva Zelanda.

Mientras que su vida es muy diferente a cuando era joven, Paul no ha olvidado su anterior vida, y lleva a cabo un ministerio especial para alcanzar a aquellos que están atravesando una experiencia como la que él tuvo.

“UN CRIMINAL VILLANO COMO YO”

PHILIP Y MAUREEN

Philip Vaki era un hombre vicioso cuando fue enviado a prisión por treinta años. Condenado por robo a mano armada, asesinato premeditado e intento de asesinato, posteriormente se describió a sí mismo como “ignorante, rebelde, temerario y lleno de orgullo”.

También era abusivo, infiel, y bebía mucho. Una vez que fue enviado a prisión, los padres de su esposa, Maureen, la instaron a dejarlo. “No te mereces ese tipo de vida” le dijeron. Pero Maureen no estaba dispuesta a darse por vencida.

Trabajando para una empresa de venta de *marketing* en la ciudad de Port Moresby, Maureen se reunió con representantes de ventas internacionales que hacían negocios en Papúa Nueva Guinea. Así, conoció a Dennis Perry, de la compañía de alimentos adventistas de Australia. Además, Dennis estuvo involucrado en la Operación “Comida para vida”, una organización benéfica que se centra principalmente en la satisfacción de las necesidades físicas y espirituales de los menos afortunados en Port Moresby.

“VI QUE TODAVÍA HABÍA ESPERANZA”

Cuando Dennis se enteró de que el marido de Maureen estaba en la cárcel, comenzó a orar con ella y le dio libros para que se los entregara a Philip. Uno de los primeros libros que Dennis le dio fue *El conflicto de los siglos*, de Elena de White. Maureen se lo dio a Philip, quien leyó las primeras tres páginas y rápidamente puso el libro a un lado. Mientras tanto, Maureen, que fue criada en un hogar cristiano, se puso de rodillas todas las noches y clamaba al Señor por su marido. “A pesar de que Philip era la persona que era, vi que todavía había esperanza”, recuerda Maureen. “Yo sabía que Dios lo iba a cambiar algún día. Confié en Dios”.

Mientras Philip estaba sentado en su celda, el Señor trabajaba en su corazón. Un día decidió retomar el libro que Maureen le había entregado. Esta vez leyó una página tras otra de *El conflicto de los siglos*; ¡no podía dejar de leerlo! En poco tiempo, Philip había terminado de leerse el libro y quería más.

Dennis Perry estaba feliz de oír aquello, y envió *El Deseado de todas las gentes*, *Patriarcas y profetas*, y más libros a Maureen, para que se los pudiera ir entregando. A medida que Philip leía con avidez cada libro, su vida comenzó a cambiar.

Cada semana, los estudiantes de la cercana Universidad Adventista del Pacífico visitaban la prisión para llevar a cabo un servicio de culto y estudios bíblicos. Philip asistió fielmente, “y ahí es cuando acepté a Jesús y el mensaje adventista”, dijo Philip. Fue bautizado en prisión.

COMPARTIENDO LO QUE APRENDÍO

Una vez que se hizo adventista, Philip quiso compartir con su mujer lo que había aprendido. Así que, cuando Maureen fue a visitarlo, Philip comenzó a devolverle los libros, urgiéndola a que los leyera.

Maureen podía ver que la actitud, la conducta de su marido, e incluso su apariencia, habían cambiado radicalmente. Deseosa de aprender más, comenzó a leer los mismos libros que ella había entregado a su marido. Al poco tiempo, ella también aceptó el mensaje, y fue bautizada en la Iglesia Adventista.

Los funcionarios de la prisión y los presos también notaron los cambios drásticos que habían tenido lugar en la vida de Philip. Ya no era el vil y arrogante criminal rebelde. En cambio, mostraba una preocupación genuina por los demás. Se le pidió que sirviese como anciano de la Iglesia Adventista de la prisión y con frecuencia llevaba el evangelio a los demás presos. Además, le pidieron a Philip que sirviera como coordinador de la Operación “Comida para vida” dentro de la prisión. De esta manera, Dennis Perry y otros voluntarios fueron capaces de llevar comida, ropa, y otros artículos de ayuda humanitaria a los presos.

Debido a los evidentes cambios en su vida y su comportamiento ejemplar, Philip fue puesto en libertad condicional después de cumplir un poco más de la mitad de su pena de prisión de treinta años.

“NUESTRA PASIÓN ES LA COMPASIÓN”

Philip ahora sirve como coordinador de la Operación “Comida para vida” en Papúa Nueva Guinea. Maureen dimitió de su puesto de trabajo con el fin de unirse a Philip en

este ministerio tan especial. “Nuestra pasión es la compasión”, dice la pareja.

Una de las mejores formas en las que los Vakis muestran su compasión es mediante la apertura de su casa de tres dormitorios a los jóvenes que padecen dificultades. Junto con sus cuatro hijos, la familia tiene de 20 a 25 niños y jóvenes que viven con ellos. Durante el fin de semana, el número a menudo aumenta hasta los 40. “Estos niños provienen de hogares desestructurados, y con frecuencia han sido objeto de abusos”.

“Los niños disfrutan de su estancia con nosotros”, añade Maureen. “Hablamos con ellos, lloramos con ellos, y pasamos tiempo con ellos. Están muy sensibles, y tenemos que sentarnos y escucharlos”.

Los Vakis les enseñan los principios bíblicos básicos para vivir, animándolos a poner siempre a Jesús primero, y que se mantengan alejados de las drogas y el alcohol.

“Queremos educarlos no solo para el ahora, sino para la eternidad”.

DIGNIDAD Y ESPERANZA

Philip y Maureen animan a los jóvenes a involucrarse en ayudar a los demás, participando en diversas actividades de la Operación “Comida para vida”, que incluyen llevar comida y ropa a algunas de las personas más necesitadas en Port Moresby. “Les enseñamos a dar dignidad y esperanza a aquellas personas que están estigmatizadas, y esa esperanza solo se encuentra en Jesucristo”, dice Philip. “El sábado pasado fue muy emotivo para mí. Cuando los vi cantar, me vinieron recuerdos de cómo solía ser, y ahora Dios me da a estos niños para que cuide de ellos. ¡Esa es la gracia de Dios! Si él puede cambiar a un vil criminal como yo, puede cambiar a cualquiera!”

“LA IGLESIA ES MI FAMILIA”

STANLEY

A pesar de que solo tiene quince años, Stanley no es ajeno a la violencia y el dolor. Su padre alcohólico descuidó a su familia y muchas veces llegaba a casa borracho. Un momento en particular está grabado en la memoria de Stanley, cuando su padre y su tío mantuvieron una discusión especialmente violenta y su padre fue apuñalado en la parte posterior de la cabeza. Sorprendentemente, su padre fue capaz de llegar al hospital para recibir tratamiento. Aunque sobrevivió, abandonó a su esposa y sus hijos, y se fue a Port Moresby, donde se casó con otra mujer. Fue más tarde cuando la familia conoció lo que había sucedido.

La madre de Stanley luchó por sacar adelante a sus hijos, y después de un tiempo se volvió a casar. Lamentablemente, el padrastro era aún más cruel de lo que el padre había sido, y a menudo perseguía a Stanley y a su hermana, los golpeaba y los sacaba de la casa.

LA TÍA PROPORCIONA UN ESCAPE

En ese tiempo murió el abuelo de Stanley. Cuando la familia se reunió para llorar al muerto, una de las tías de Stanley llegó desde Port Moresby. Cuando se enteró de las difíciles circunstancias en las que se encontraban Stanley y su hermana, se ofreció a pagarles un internado para que pudieran estar lejos de su padrastro.

Después de un año, la tía los llevó consigo a su casa en Port Moresby, pero la casa era demasiado pequeña incluso para su propia familia, por lo que no podía hacerse cargo de Stanley y su hermana. Como no quería llevarlos de vuelta a donde serían maltratados de nuevo, la tía los envió al sur de Papúa a vivir con la que había sido la niñera de sus hijos, una mujer llamada Lorna, y su familia.

EL PEQUEÑO MISIONERO

Lorna y su marido tenían una hija llamada Grace, ¡quien con tres años ya era una pequeña misionera! Aunque su padre había sido miembro de la Iglesia Adventista y ya no iba a la iglesia, y su madre asistía a una iglesia luterana los domingos, permitían que Grace asistiese a una iglesia adventista del séptimo día con sus primos.

A Grace le encantaba ir a la Escuela Sabática y a la iglesia, pero deseaba que sus padres asistiesen con ella. “Los niños tienen que ir a la iglesia con su mamá y su papá”, les decía ella; “¡soy la única que va sin sus padres!”

Cuando veía a sus padres fumar, beber alcohol o masticar la nuez de areca, la vocecilla de Grace les recordaba: “¡Mi profesor de Escuela Sabática nos ha dicho que eso es malo!

CÁPSULA INFORMATIVA

- Papúa Nueva Guinea (PNG) es una nación montañosa. La isla principal se encuentra justo al norte de Australia. Papúa Nueva Guinea comparte la isla de Nueva Guinea con Papúa, una provincia de Indonesia.
- Alrededor de 7,3 millones de personas viven en PNG. Mientras que las ciudades son modernas, muchas personas viven todavía en pequeñas aldeas en las montañas. Aunque puedan ver otra aldea en otra cresta de la montaña, puede llevarles días llegar hasta allí, y es muy probable que no hablen el mismo dialecto. Más de 700 idiomas y dialectos se hablan en PNG.

¡Fumar, beber alcohol y la nuez de areca no es bueno para el cuerpo!”

DESCUBRIENDO LA VERDAD

Cuando Grace escuchó un anuncio en la iglesia acerca de unas reuniones evangelizadoras que iban a tener lugar próximamente, se apresuró a ir casa y les dijo a sus padres:

—¡Mamá, papá, me he enterado de que va a haber una gran reunión en la iglesia! ¿Por qué no vienen conmigo?

Para su deleite, los padres de Grace decidieron ir, y asistieron fielmente todas las noches. “Durante esas reuniones, descubrí la verdad”, dice Lorna, “y fui bautizada en la Iglesia Adventista del Séptimo Día”. Dejó de fumar, mascar la nuez de areca o beber alcohol. “La vida es mucho mejor de lo que lo solía ser”, exclama. “¡Me siento tan libre ahora!”

El padre de Grace, sin embargo, aún no estaba listo para regresar. “Está bien”, le dijo. “Ve con mamá; yo iré cuando crea que es el momento”.

Grace, sin embargo, no se ha dado por vencida. “Siempre oro por mi papá”, dice ella.

“NINGÚN NIÑO SE VA A QUEDAR EN CASA”

Cuando Stanley y su hermana fueron a vivir con Grace y su familia, Grace les informó que el sábado “ningún niño se va a quedar en casa, ¡nos vamos todos a la iglesia!”

No hizo falta mucho tiempo para que Stanley se sintiese como en casa en la iglesia adventista. “Cuando comencé a venir aquí, pude experimentar grandes cambios en mi vida”, dijo. “Pude ver una gran diferencia”.

Stanley se unió al club de Conquistadores y disfruta de todas las actividades. Uno de los diáconos de la iglesia se dio cuenta de la dedicación de Stanley y de su espíritu humilde, y lo invitó a dar una mano en un apartado de la Escuela Sabática cada semana. El diácono se convirtió en un mentor espiritual para Stanley, que ha decidido recientemente entregar por completo su corazón a Jesús. “Esa es mi promesa, y mantendré mi promesa hasta el final”, dice Stanley.

Aunque su propia madre y su padre lo han abandonado, Stanley ha encontrado una familia espiritual de gran apoyo dentro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

Sus ofrendas para el decimotercer sábado de este trimestre marcarán una gran diferencia en las vidas de los niños de Papúa Nueva Guinea y otras islas del Pacífico Sur, donde los niños no tienen otro lugar, más que bajo los árboles, para reunirse durante la Escuela Sabática y otras reuniones. Las ofrendas ayudarán a proporcionar varios “Refugios de Corderos”, donde los niños puedan reunirse sin preocuparse por la meteorología. ¡Gracias por dar generosamente!

UN INTERÉS SALUDABLE

Nota del Editor: Esta historia fue publicada por primera vez en el Misionero Juvenil trimestral del tercer trimestre de 2006. Durante una visita a PNG, conocí a Ben casi diez años más tarde. Aquí está la historia original, ligeramente adaptada por su longitud, a partir de 2006.

BEN

Crecí en un hogar cristiano, pero no conocía mucho acerca de Dios. Cuando tenía doce años, empecé a leer la Biblia. Cuando llegué a Levítico 11, leí acerca de los animales puros e impuros, y me sorprendí al enterarme de que los cerdos son impuros. En Papúa Nueva Guinea el cerdo es una parte primordial de nuestra dieta. Decidí preguntarle a mi pastor al respecto.

—He leído en la Biblia que no debemos comer cerdo, pero lo comemos. ¿Por qué? —le pregunté.

—Todo lo que Dios creó lo hizo bien —dijo el pastor—. Así que, podemos comer cerdo o cualquier otro animal.

La respuesta del pastor no me satisfizo. Estaba seguro de que había algo más de lo que él me había contado. Le dije a mi familia que no quería volver a comer cerdo. No entendían por qué me importaba, pero no me obligaron a comer carnes impuras después de aquello.

Había oído que los adventistas del séptimo día no comen alimentos impuros, y pensé que tal vez era la iglesia correcta. Así que, empecé a hacer preguntas para aprender más. La única persona adventista que conocía era un muchacho varios años mayor que yo. Le dije que quería saber más acerca de su iglesia. Me invitó a que la visitase, pero la iglesia estaba a tres millas (cinco kilómetros) de nuestra aldea.

UNA MONTAÑA DE TENTACIONES

Cuando terminé la escuela primaria, mis hermanos mataron y asaron un cerdo. Me tentaban diciéndome que estaba delicioso. Finalmente me rendí, y probé un bocado. Después me sentí muy mal.

Me enfrenté a otras tentaciones en la escuela como: fumar, beber y consumir drogas. Sabía que todas esas cosas no eran buenas, pero cuando mis amigos se burlaron de mí, me rendí. Pronto me fumaba al día un paquete de tabaco.

En mi escuela solo se podía estudiar hasta noveno grado, por lo que a menudo hablábamos de dónde estudiaríamos la escuela secundaria. Yo quería estudiar en la escuela adventista de Kabiufa. Mis amigos se rieron, por lo que solicité estudiar en otro centro. No

CÁPSULA INFORMATIVA

- La Unión Misionera de Papúa Nueva Guinea (PNGUM) se organizó en 1949.
- Con 240.205 miembros adventistas, la PNGUM tiene mayor número de miembros que cualquier otro territorio en la División del Pacífico Sur.
- Hay 962 iglesias en la PNGUM.

aceptaron mi solicitud, y perdí un año escolar.

Al año siguiente mi padre me sorprendió y me dijo que iría a Kabiufa. Él quería que dejase de fumar, y en Kabiufa no estaba permitido. Llegué a la escuela con la intención de dejar de fumar, pero dejarlo era mucho más difícil de lo que me esperaba.

Las amistades que entablé no eran una buena influencia. Nos saltábamos las clases y nos escabullíamos para fumar. Mis profesores nos dijeron que si teníamos algún problema podíamos hablar con ellos acerca de este, pero negué el tener problemas y pedir ayuda.

VUELTA A LA REALIDAD

Mis calificaciones bajaron mucho, y yo sabía que mi padre se sentiría decepcionado si no pasaba mis asignaturas, así que me concentré más en los estudios. Sabía que tenía que dejar de fumar, pero era muy difícil. Me di cuenta de que no podía dejar de fumar por mi cuenta y decidí que tenía que pedirle a Dios que tomase el control de mi vida. Cada mañana le pedía a Dios en oración que me quitase los deseos de fumar.

Al terminar el semestre, esperamos con ansiedad los boletines con nuestras calificaciones, que nos dirían si volveríamos al año siguiente, si lo haríamos de prueba o si se-

ríamos expulsados. Oré para que se me permitiese volver. Cuando el subdirector me entregó el boletín, leí que volvería en período de prueba, pero podía volver. Él me dijo:

–Tienes que cambiar tu actitud si deseas volver.

Le prometí que lo haría. Más tarde supe que todos mis amigos habían sido expulsados.

Llegué a casa decidido a mantenerme alejado de los cigarrillos. Le dije a mi madre que quería asistir a la Iglesia Adventista cercana, y se alegró al oírlo. Entonces me dijo que ella había asistido a la Iglesia Adventista cuando era más joven. Me animó a ir e incluso me prometió ir conmigo alguna vez.

Cuando regresé a la escuela, le dije al pastor que quería entregar mi vida a Jesús y unirme a los estudios bíblicos. Me gustó mucho aprender más acerca de Dios. Sentí que finalmente estaba comenzando a entender quién es él.

UN NUEVO CAPÍTULO

Con la ayuda de Dios, he dejado el tabaco. Sé que habrá otras tentaciones, pero le he pedido a Dios ayuda. Yo les digo a mis amigos que he hecho una promesa a Dios y que quiero ser fiel a él.

Pronto voy a ser bautizado. Mi madre ha mantenido su palabra y está asistiendo a la iglesia. Juntos oramos para que toda la familia se una y llegue el día en el que adoremos juntos a Dios.

Ben Pilisi está terminando su último año en la escuela secundaria de Kabiufa. Tiene la esperanza de estudiar contabilidad. Oren para que Ben continúe siguiendo a Dios y dé testimonio a su familia.

EL RESTO DE LA HISTORIA DE BEN

En el informe misionero de esta semana, Ben cuenta su historia desde 2006 hasta hoy (ver el informe de la semana pasada).

Después de terminar la escuela secundaria, me aceptaron en el colegio adventista de Sonoma, donde estudié contabilidad. Después de graduarme en 2008, fui llamado a servir en la Misión Occidental de las Tierras Altas como el encargado de las cuentas.

Mientras servía en la Misión, no me olvidé de mi aldea natal, que se encuentra a 45 minutos en automóvil. Quería llevar a los habitantes de la aldea a Cristo. Creía que si podía ayudar a la gente con sus necesidades básicas sería más fácil alcanzar sus necesidades espirituales. Yo sabía que una de sus necesidades primordiales era el agua. Cada teníamos que caminar largas distancias para buscar agua de un pozo y luego llevarlo de vuelta a la aldea.

La idea del proyecto del agua comenzó en 2011. Reuní a los jóvenes de la aldea, les expliqué que necesitábamos estar organizados para que una ONG (Organización No Gubernamental) pudiera ayudarnos. Una ONG es un grupo de voluntarios sin ánimo de lucro que se organizan en el ámbito local, nacional o internacional. Luego fui a la oficina de ADRA-PNG (Agencia de Desarrollo y Recursos Asistenciales – Papúa Nueva Guinea). Vinieron a mi aldea, hicieron un estudio de viabilidad, y llegaron a la conclusión de que el proyecto podría llevarse a cabo. Sería el sistema de abastecimiento de agua por gravedad más grande del país. ADRA sería la encargada de llevar a cabo el proyecto con fondos del Gobierno; el cincuenta por ciento correría a cargo de la señora Gobernadora, y el otro cincuenta por ciento a cargo de nuestro miembro del parlamento (MP). La directora de ADRA-NZ (Nueva Zelanda), Victoria Fray, vino a supervisar la ejecución del proyecto.

Nuestro sueño se cumplió en el año 2014, pero antes de que el proyecto comenzara empezaron a haber cuchicheos en la comunidad de que el proyecto iba a fracasar debido a la topografía local.

La élite, gente educada, me dijo:

–Tienes que tener una reunión importante con la comunidad.

Así que, nos reunimos frente a los respetados ancianos. Ellos me preguntaron acerca de cómo se llevaría a cabo el proyecto y de que, si se llevaba a cabo con éxito, cómo se iba a mantener. La fuente de agua se encontraba a 12,5 kilómetros (7,7 millas) de distancia, y el agua tendría que fluir hacia abajo y hacia arriba como una serpiente.

–¡No! No puede funcionar –proclamaron.

INFORME MISIONERO

- La División del Pacífico Sur tiene alrededor de 425.000 miembros. Más de la mitad vive en Papúa Nueva Guinea, donde uno de cada 31 habitantes es adventista.
- Vea el DVD gratuito del Enfoque Misionero para conocer más historias interesantes acerca de Papúa Nueva Guinea. Visita www.adventistmission.org/dvd para descargar una copia gratuita.

Después de contestar todas sus preguntas, les dije:

—Ustedes creen que este proyecto es imposible. Piensan: “Sabemos que es imposible que al agua llegue hasta nosotros”. Pero sepan que, gracias a que Dios es misericordioso, todavía ustedes beben agua. Con Dios, es posible.

Entonces comenzó el trabajo duro. Después de ocho meses y medio de trabajos agotadores del equipo de ADRA-PNG, bajo la dirección de Sinedou Luguna, el 16 de diciembre de 2014 abrieron los grifos. Ahora la gente de cuatro grandes aldeas y subaldeas podían beber agua fresca y limpia.

A medida que los grifos comenzaban a funcionar, aldea tras aldea, la gente lloraba:

—¡Gracias! ¡Esto es lo que estábamos esperando! —decían, y cantaban—: ¡Ten cuidado con esa cosa preciosa, y deja que el agua se mantenga generación tras generación!

Finalmente, llegamos a mi aldea, lo último de la línea. Hay de 5 a 10 casas por cada grifo; a veces, 2 para 3 casas, dependiendo de la localización. Tenemos 115 grifos en mi aldea, además de otros 10 más que los aldeanos compraron para que llegasen a sus casas.

Tener agua limpia y accesible ha impacta-

do a toda la comunidad y ha abierto vías para testificar.

Estamos intentando establecer una iglesia allí. Cuando estoy disponible, nos reunimos en mi casa para adorar, pero cuando estoy en la Misión, se reúnen en un grupo pequeño pero en aumento.

Los niños pequeños vienen a la Escuela Sabática y se quedan durante el servicio de adoración. A pesar de que sus padres pertenecen a la Iglesia Pentecostal, apoyan que sus hijos asistan a las reuniones adventistas, debido a los cambios positivos que estamos haciendo en la comunidad.

Algunas de las personas mayores asistieron a una serie de reuniones que llevó a cabo un anciano de la iglesia local adventista de una aldea vecina. Habló en nuestro dialecto y el mensaje llegó al fondo de los corazones de los oyentes.

Mi padre, tías, tíos, primos, todos son miembros de la Iglesia Pentecostal. Oro para que ellos vengan a conocer y entender la verdad bíblica, y reconozcan a la Iglesia Adventista del Séptimo Día como la iglesia remanente de Dios en el tiempo del fin.

Mi madre fue adventista, pero se unió a la Iglesia Pentecostal cuando se casó con mi padre. Cuando adopté la fe adventista, pronto se unió a mí. Ella está orgullosa de mí y alaba a Dios por los cambios que ha obrado en las aldeas. Ella me dice:

—Dios escuchó nuestras súplicas. Te has convertido en un obrero para la iglesia y Dios te ha usado para bendecir a muchas personas”.

Yo no estaría aquí hoy si no hubiera sido por Dios. Dios tenía un plan más grande y me cambió a fin de que pudiese usarme para bendecir a otros.

25 de junio

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Primer himno	"Escuchamos tu llamada", <i>Himnario Adventista</i> , n° 610
Bienvenida:	Director o maestro de Escuela Sabática
Oración	
Programa	"En el Pacífico Sur"
Ofrenda	
Último himno	"Levántate, cristiano", <i>Himnario Adventista</i> , n° 491
Última oración	

Participantes: Un narrador y dos lectores.

Elementos: Banderas (o imágenes de banderas) de los siguientes países: Vanuatu, Fiyi, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea.

***

Narrador: Este trimestre nuestro informe misionero se ha centrado en la División del Pacífico Sur, y hemos escuchado algunas historias muy emocionantes de muchas islas, incluyendo (levantar la bandera del país cuando se nombre): Vanuatu, Fiyi, Nueva Caledonia, Nueva Zelanda y Papúa Nueva Guinea.

Lector 1: En la isla de Fiyi, cuatro de cada cinco habitantes de Fiyi se están muriendo a causa de enfermedades no contagiosas [NCD], y ese número va en aumento.

Lector 2: Hay cuatro tipos principales de enfermedades no contagiosas: enfermedades cardiovasculares, cánceres, enfermedades respiratorias y diabetes.

Lector 1: Existen muchos factores de riesgo que hacen a las personas vulnerables a las

enfermedades no contagiosas, como el consumo de tabaco, la inactividad física, una dieta poco saludable alta en sal y/o en azúcar, alimentos procesados y el consumo de alcohol.

Lector 2: Alrededor del 95% de las enfermedades no contagiosas se debe a nuestro estilo de vida. Las decisiones que tomamos cada día, lo que hacemos, lo que comemos, tienen un gran impacto en nuestra salud.

Lector 1: Los adventistas han sido conscientes de las normas saludables desde hace más de un siglo, gracias a los escritos inspirados de Elena de White.

Lector 2: El pastor Lucas Narabe [na-Rabi], presidente de la Misión de Fiyi, dice que la adopción de un estilo de vida saludable es un reto importante para él como líder, y quiere ser un buen modelo para seguir. "Estamos haciendo hincapié también en el estilo de vida que llevan nuestros pastores", dice. "Dios ha dado a esta iglesia un mensaje especial en lo concerniente a la salud, lo que es una importante puerta de acceso para llegar a los demás".

Lector 1: En colaboración con el Departamento de Salud de la División del Pacífico Sur, la Misión de Fiyi ofreció durante una semana una “iniciativa para promover la salud en la iglesia”, un programa de capacitación para todos los ministros y ancianos.

Lector 2: Formación especial, talleres y demostraciones alimentarias tuvieron lugar, educando a todos hacia una vida más sana.

Lector 1: “Hemos invitado al Gobierno a venir y observar”, dijo el pastor Narabe, “para que vean la estrategia que estamos poniendo en marcha en la lucha contra las enfermedades no contagiosas: comida, ejercicio, y así sucesivamente; y entregamos a cada participante una carpeta repleta de materiales que muestran a los líderes qué es lo que pueden hacer para asegurarse de que su iglesia local esté comprometida con el programa”.

Lector 2: Los representantes del Gobierno dijeron al presidente de la Misión de Fiyi que “no hay ninguna otra organización que tenga la solución para nuestra crisis sanitaria. Pero sabemos que la Iglesia Adventista del Séptimo Día tiene un mensaje muy especial: ¡Ustedes tienen la solución a la crisis de las enfermedades no contagiosas!”

Lector 1: Y durante un importante congreso de líderes religiosos celebrado en la ciudad de Suva, se reconoció que “no hay otra iglesia que haya sido bendecida con el mensaje de la salud como la Iglesia Adventista”.

Lector 2: A la luz de la gran aceptación que tiene el mensaje de la salud, la Iglesia Adventista en Fiyi ya ha llevado a cabo con éxito numerosas exposiciones de salud, clases de cocina vegetariana, demostraciones de comida y más cosas.

Lector 2: “Queremos hacer todo lo que podamos en este momento para ayudar a la

población de Fiyi”, dice el pastor Narabe, “porque sabemos que el tiempo apremia, con gente que muere antes de tiempo. Queremos que se acerquen a Jesús”.

Narrador: Hoy tenemos la oportunidad de apoyar la misión de nuestros hermanos y hermanas de Fiyi a través de la ofrenda del decimotercer sábado. Una parte de esta ofrenda se usará para construir un centro de salud en Suva. Este Centro de Influencia dispondrá de una cocina especial para demostraciones de comida y clases de cocina. Durante la hora del almuerzo, los huéspedes encontrarán alimentos saludables disponibles, ya sea para comer allí o para llevar. Habrá un pequeño gimnasio donde tendrán lugar clases. Se ofrecerán programas de salud, y también habrá disponibles una sala de asesoramiento y una de oración. El ministerio se llevará a cabo en el centro durante todos los días, lo que producirá un cambio en la comunidad. “Creemos”, dice el pastor Narabe, “que el centro de salud será una de las herramientas que la iglesia va a utilizar, por la gracia de Dios, para llegar a algunos de los grupos de personas que son más difíciles de alcanzar. Agradecemos a la iglesia en el ámbito mundial por su apoyo”.

Lector 1: Nueva Zelanda es conocida como uno de los lugares más increíblemente hermosos de la Tierra. Conocido una vez como “el país de Dios”, se encuentra cada vez más secularizado, con cuatro de cada diez neozelandeses que se declaran “no religiosos”.

Lector 2: Pero en un país donde a la gente no le gusta que extraños llamen a sus casas, Dios ha abierto una puerta para que el mensaje adventista del séptimo día pueda emitirse en la mayoría de las salas de estar, llevando esperanza a cada hogar.

Lector 1: “Las oportunidades de retransmitir en una plataforma por satélite son muy limitadas”, dice Dr. Brad Kemp, presidente de la Unión del Pacífico de Nueva Zelanda. “No había ninguna libre, pero entonces nos ofrecieron una. El precio era ligeramente superior, pero con mayor alcance, por lo que la adquirimos. La plataforma por satélite llegará a más de 2 millones de hogares de los 4,5 millones del país. Tenemos cobertura potencial del 69% de todos los hogares. También cubriremos 11 grandes centros regionales de radiodifusión”.

Lector 2: Con el mensaje clave de “Llevar la esperanza a cada hogar”, el nuevo canal de televisión adventista ofrecerá una programación totalmente centrada en la vida holística, animando a los espectadores a “Vivir más. Amar más. Aprender más”.

Lector 1: En la medida de lo posible, las personas de la localidad llevarán a cabo la producción de los programas de televisión. “La gente escucha a otras personas hablar como ella; es cuando está más dispuesta a ver”, dice el Dr. Kemp. “La ventaja es que el contenido sea local, lo que nos diferencia de otras emisoras religiosas. La ofrenda de este decimotercer sábado va a ser de gran ayuda para nosotros, ya que nos proporcionará fondos para la producción de contenidos locales”.

Lector 2: La emisora tendrá 168 horas de contenido cada semana. Los planes para atraer al público laico mediante material contextualmente relevante, ya están en marcha.

Lector 2: Todos los programas de televisión llevarán a ofertas gratuitas en la página web. Hay planes estratégicos para que la gente pueda contactar a través de los medios de comunicación con la iglesia local.

Lector 1: El Dr. Kemp dice: “Estamos convencidos de que para llegar a los hogares

de la gente tenemos que usar los medios de comunicación. Tenemos una oportunidad real para llevar a cabo un impacto en la sociedad neozelandesa de una forma en la que no habíamos sido capaces antes. Y todo esto a la par que nuestras iglesias son centros de influencia. No creo que esta oportunidad vaya a estar ahí para siempre. Movámonos mientras que tengamos la oportunidad”.

Lector 2: Muchas gracias por dar generosamente en la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, ayudando a proporcionar una programación local que alcance a las personas a través de nuestro canal de televisión.

Narrador: A lo largo de las islas del Pacífico Sur, niños y jóvenes son algunos de los miembros más activos de la iglesia. La Escuela Sabática, reuniones de jóvenes, Aventureros y Conquistadores son algunas de las muchas actividades en las que participan. Con frecuencia, sin embargo, no tienen ningún sitio en el que reunirse, excepto bajo un árbol o el cielo abierto. Cuando llueve, tienen que cancelar sus reuniones. Este trimestre tenemos la maravillosa oportunidad, a través de la ofrenda del decimotercer sábado, de ayudar a construir 28 centros de discipulado, mejor conocidos como “Refugios de Corderos”. Estas estructuras simples pero robustas proporcionarán el espacio y el refugio necesario para que los miembros más jóvenes de nuestra iglesia tengan un lugar habitual en el cual reunirse. Las islas que se beneficiarán con este proyecto incluyen Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Vanuatu y Nueva Caledonia.

Muchas gracias por apoyar a vuestros hermanos y hermanas en todo el mundo dando generosamente la ofrenda del decimotercer sábado.

DIVISIÓN DEL PACÍFICO SUR

PROYECTOS MISIONEROS

- 1 Estudio para Hope Channel, en Auckland, Nueva Zelanda.
- 2 Centro de influencia para el bienestar familiar, en Suva, Fiyi.
- 3 Centro de discipulado infantil en Papúa, Nueva Guinea.

UNIONES	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Australliana	421	105	58.219	23.110.000
De Papúa-Nueva Guinea	951	2.798	238.273	7.179.000
Del Transpacífico	498	562	105.824	2.196.000
Neozelandesa del Pacífico	142	85	18.646	5.019.000
TOTALES:	2.012	3.550	420.962	37.504.000

Donde sea legalmente posible, las ofrendas irán a estos proyectos. De no ser así, se realizarán arreglos especiales con la Asociación General para la distribución de estos fondos en conformidad con las leyes de los países en donde estos se recolectaron.
El mapa no está dibujado a escala.

H0000009200